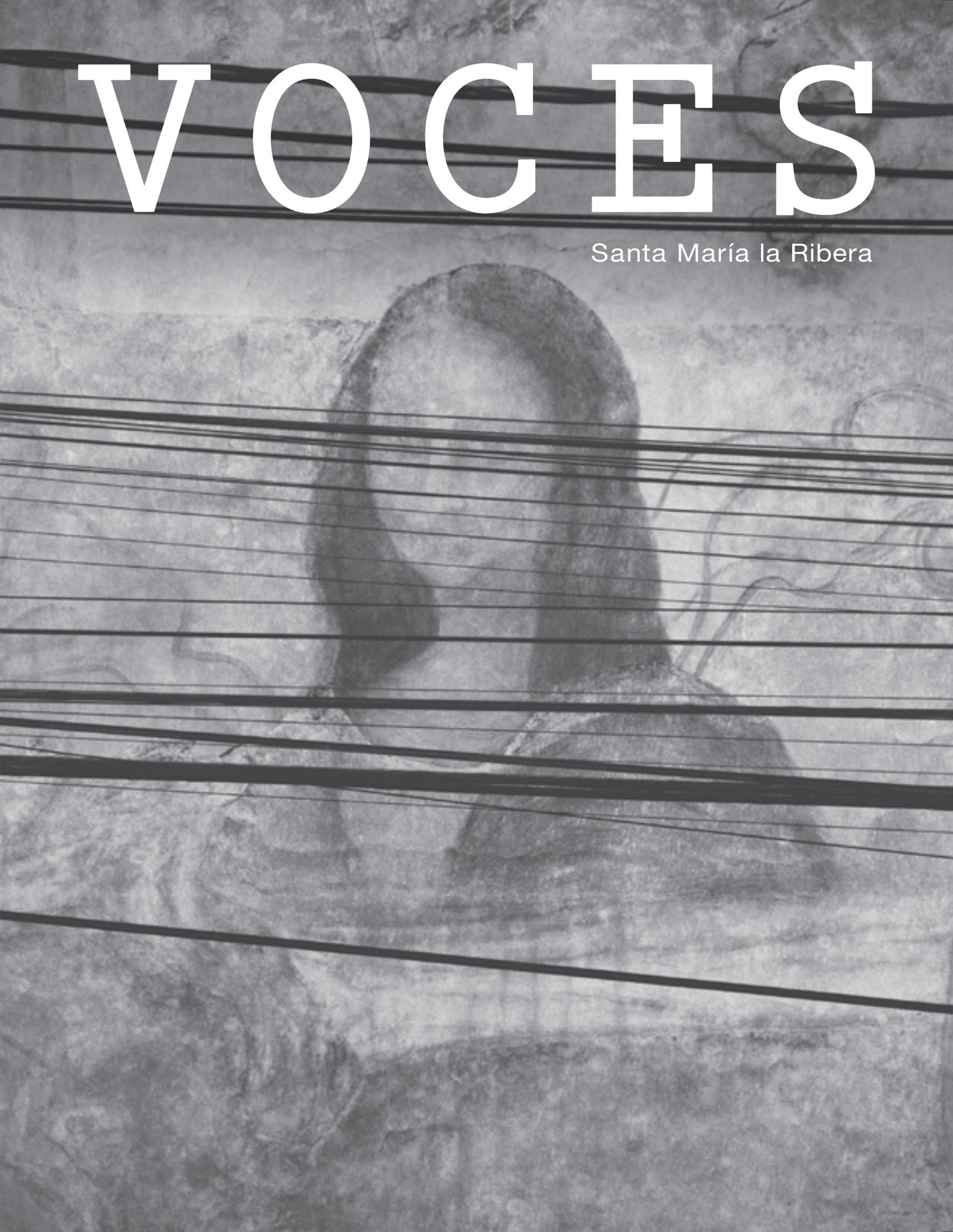


VOCES

Santa María la Ribera



VOCES #14

Santa María la Ribera

El barrio, sus calles e historias poco conocidas de sus personajes

Iniciamos esta primera publicación de *Voces* en 2019 retomando una idea que habíamos explorado hace año y medio: una edición presentando un recorrido fotográfico de nuestro barrio y un fragmento de un libro que se vincule a Santa María la Ribera, desde diversos puntos de conexión como su historia o, incluso, sus ficciones.

Paco Castro, alias *Curious Flux*, quien ya ha colaborado en varias ocasiones con *Voces*, nos comparte una colección más amplia de imágenes que toma en sus caminatas por el barrio, entregándose al azar por completo, sosteniendo el ojo en detalles que habitualmente pasamos de largo por el ritmo de nuestro cotidiano. Algunas de sus fotografías reparan en el arte de los rótulos y la imaginería popular gráfica, ámbitos en los que la Ribera es una fuente inagotable.

Gerardo Murillo Cornado, mejor conocido como Dr. Atl, uno de los pintores más emblemáticos de nuestro país en el siglo pasado, y quien también se dedicó a la escritura, entre otras actividades, es una de las figuras clave de la Santa María, pues aquí vivió en su último periodo de vida. En este número reproducimos, con el apoyo de El Colegio Nacional, un fragmento del libro recién publicado de Cuauhtémoc Medina -investigador del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM y curador en jefe del Museo Universitario Arte Contemporáneo- en el que relata una historia poco conocida de nuestro personaje: el proyecto frustrado que propuso para la construcción de una ciudad en la que artistas y científicos vivirían a plenitud concentrados en su quehacer: Olinka.

Compartimos también, como es una tradición en esta publicación, reportajes sobre labores, oficios o negocios autogestivos en el barrio, invitándolos, como siempre, a apoyar nuestra economía local. Esperamos disfruten este ejemplar que ahora tienen en sus manos.

Israel Martínez
Abril 2019







DE BOCA EN BOCA: CONSULTORIO DENTAL GUZMÁN

Mauricio Sotelo

De nueva cuenta, nuestras derivas tan satisfactorias por el barrio de la Ribera nos han llevado a la calle Amado Nervo, con su peculiar geografía “rota”, “interrumpida”, que se extiende desde la avenida Insurgentes hasta Circuito Interior, mutando en espacios tan disímiles como pequeñas callejuelas, cerradas y una amplia calle con considerable tráfico. Entre Jaime Torres Bodet y Naranjo, a espaldas de la famosa Casa de los Mascarones, encontramos el consultorio dental del doctor Álvaro Guzmán, quien en compañía de su asistente y aprendiz, Elena Santiago, llevan la batuta de uno de los establecimientos más populares en el ramo dentro de la Santa María.

La historia del doctor Guzmán se remonta casi 50 años atrás, cuando llegó a la Ciudad de México procedente de Zitácuaro, Michoacán, para estudiar la carrera de odontología en la UNAM. Tras su paso por otros barrios de la ciudad se instaló en la colonia, donde reside desde entonces en una de las calles más entrañables: Santa María La Ribera, a unos pasos de la Ribera de San Cosme. Después de formarse por varios consultorios en zonas como Tacuba y Portales, decidió solicitar una cita en lo que fuera el consultorio de su predecesor, aquí, en este mismo inmueble, atreviéndose posteriormente a pedirle un pequeño espacio para emprender su propio negocio. El anterior odontólogo le ofreció uno de los cuartos disponibles dentro de la casa y así se extendió el linaje dental que este lugar ha ido acuñando.

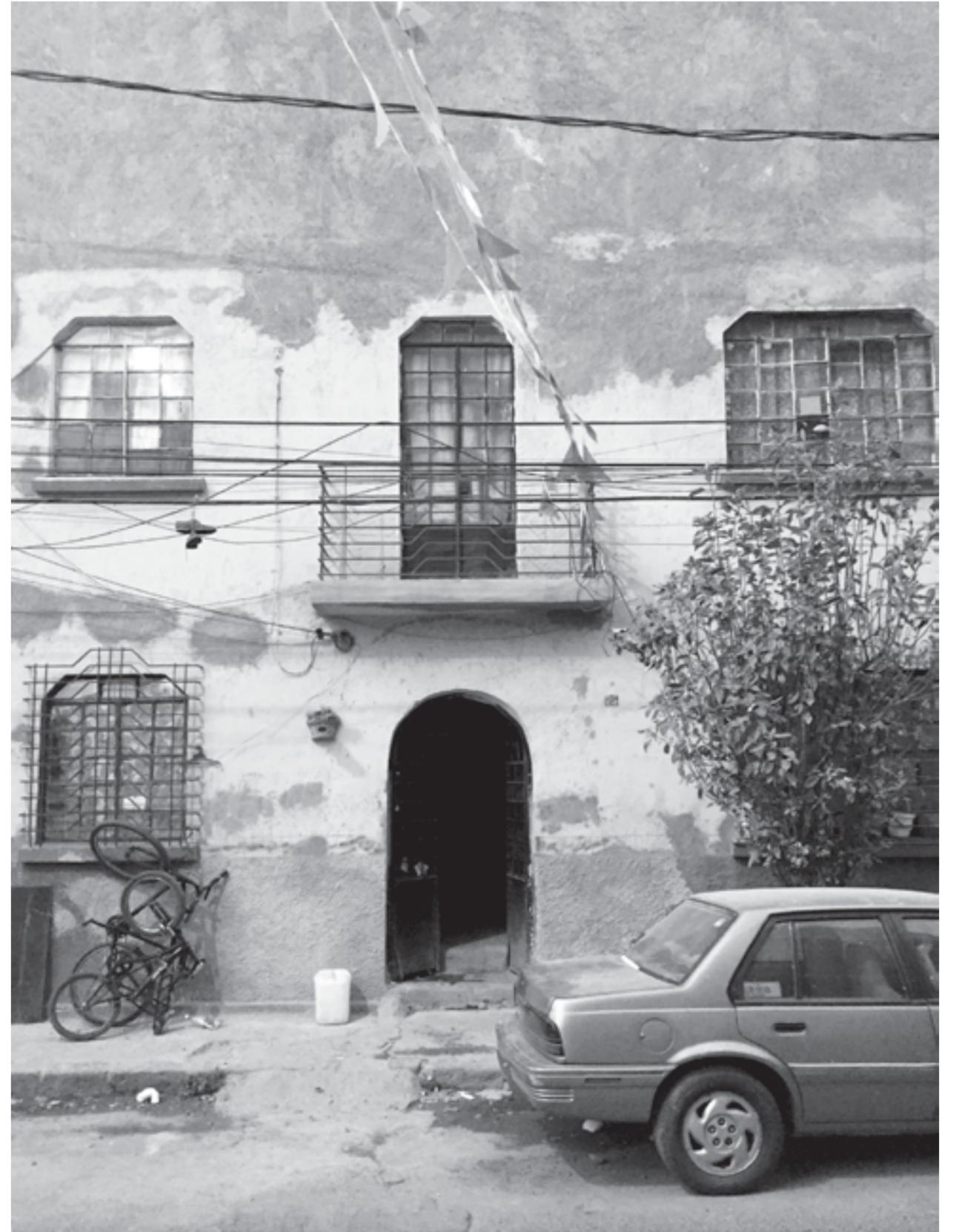
Con poco más de 30 años ya establecido, el consultorio del doctor Guzmán se ha convertido en un referente del barrio, siendo ahora uno de los vecinos más queridos. Con alegría nos comenta que tarda más o menos una hora en llegar de su casa al consultorio y viceversa, debido a la gran cantidad de personas que le saludan y platican con él, cuando en realidad el trayecto no le demoraría más allá de 10 minutos. Para el doctor Guzmán, la Ribera ha tenido altibajos pues varias administraciones han descuidado y abandonado el barrio, así como algunas pocas lo han impulsado.



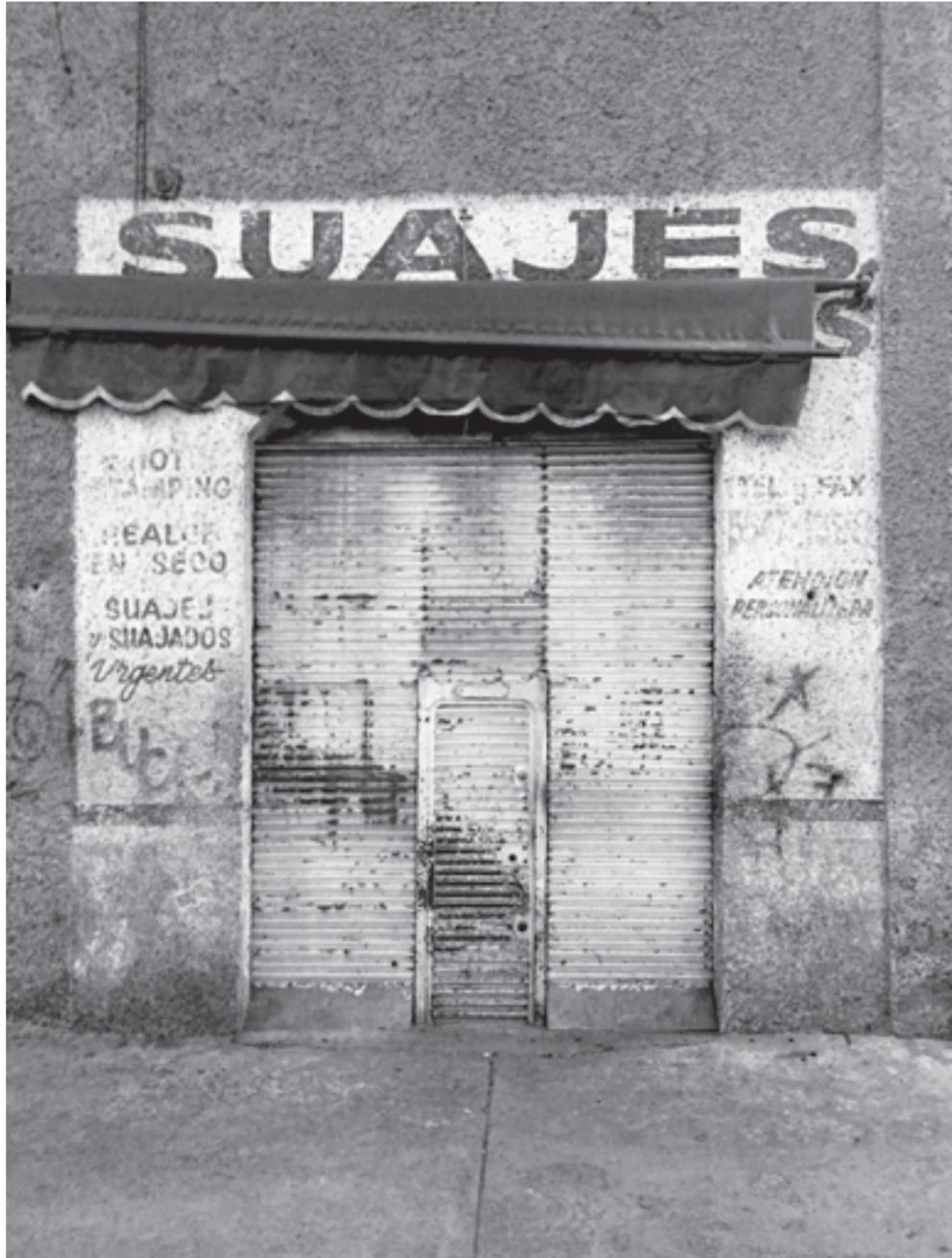
“Los nuevos habitantes que ahora se agregan a la zona, han traído consigo toda clase de experiencias, modificando el entorno y dejando un impacto tanto positivo como negativo, hay de todo”, nos señala refiriendo al contexto general por el que pasa el barrio en estos días.

Pero Elena, quien a su corta edad se ha convertido en un gran apoyo y colega para el doctor Guzmán, es ya también una figura célebre dentro del barrio, mucha gente la reconoce y, en palabras de ella: “se siente segura de pertenecer a esta comunidad”. Elena ha vivido en distintas partes de esta misma zona, desde el legendario barrio de Tacuba como la colonia vecina de San Rafael, aunque ahora por motivos de escuela y familia radica en Azcapotzalco. Su llegada al consultorio fue mera casualidad, ya que su madre era cliente habitual del doctor Guzmán, por lo que ella fue su paciente y, posteriormente, su aprendiz en su tiempo libre después de clases durante la preparatoria; ahora es su asistente, y ha influido enormemente en su decisión por estudiar esta carrera. A futuro pretende mudarse al barrio y establecer su propio consultorio.

Ambos constituyen una mancuerna bastante dinámica y sumamente profesional. El reconocimiento de los vecinos es tal que incluso nos han solicitado en varias ocasiones entrevistarlos. Por lo que nosotros hacemos este documento como una memoria vigente de lo que este barrio es, con su amplio legado histórico, y que por supuesto incluye a esta gran comunidad.







ELECTRÓNICA EL CHINO

Sachiko De la Torre

“¡Vayan con el Chino!”, nos dijeron en múltiples ocasiones vecinos, sobre todo algunos que conocen perfectamente nuestra publicación *Voces*, y a quienes agradecemos su apoyo y guía. Así que inmediatamente fuimos a conocerlo a unos metros de la esquina de las calles Santa María la Ribera y Sor Juana Inés de la Cruz.

Electrónica El Chino es el negocio de Miguel Arias, especializado en el ramo de la instalación de audio para automóviles. Él llegó desde la década de los 80 a la colonia proveniente del sur de la ciudad, en un principio para dedicarse a la pintura automotriz como ayudante, y después trabajando en *Servicio Carrillo*, negocio que lo llevó a enfocarse en este rubro de la electrónica, un extinto local en Salvador Díaz Mirón, entre Sabino y Naranjo, en el que fue alumno del señor Carrillo.

Agradecido enormemente por esta tutoría, el Chino comenzó a independizarse y puso negocios del mismo ramo en distintas partes del barrio, hasta instalarse en donde actualmente se encuentra desde el año 2000. Durante nuestra charla nos comentó la gran pasión que sintió al conocer sobre la instalación de bocinas, la operación de los ecualizadores, el funcionamiento de radios y reproductores de cintas en formatos como el 8-Track, así como de algunas modificaciones que hizo para los típicos “Vochos”, con el fin de que pudieran tener sintonía de radio FM, entre otros trabajos. Evidentemente con el paso del tiempo los formatos cambiaron y hubo que retomar los estudios empíricos y las actualizaciones sobre la marcha, para poder atender las necesidades que imperan hoy.



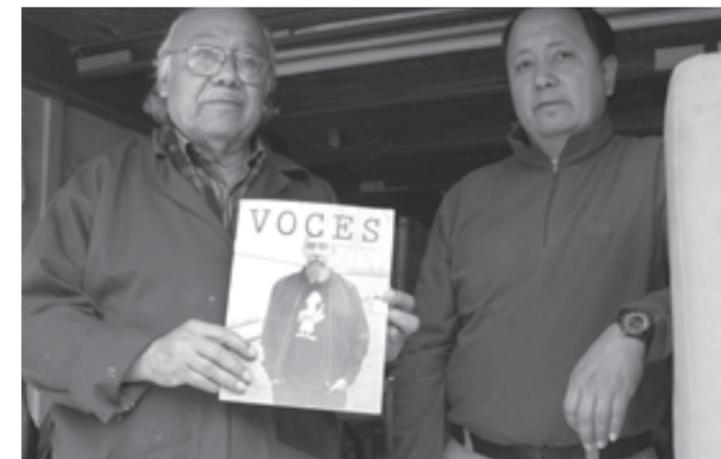
Aunque su ramo es la electrónica de autos, en su local podemos encontrar múltiples insumos para otras áreas, desde cables, plugs, antenas, adaptadores, y es que a veces llega a arreglar audífonos, o incluso planchas o secadores. Al Chino le gusta apoyar a la comunidad, aunque no sea su fuerte, “agarra todas esas chambas” como nos comenta, solidarizándose con el barrio y, a veces, no pidiendo pago alguno, dependiendo de la situación y complejidad del trabajo. Además de esto, cabe destacar que su servicio es excelente y sus precios accesibles.

El local del Chino nunca está vacío y siempre tiene visitas de todas las edades, de ellas siempre aprende algo cada día y hay quienes incluso le llaman “chimoso”, porque con todos se lleva bien. Los conductores de los microbuses de la ruta de San Cosme que pasan justo frente a su local siempre le saludan o le hacen comentarios sobre el marcador del partido y las rivalidades: pura camaradería. El Chino siempre tiene una sonrisa, con todos suele llevarse bien y no por nada nos fue tan insistentemente recomendado un personaje como él, quien además de gratos relatos nos ha ofrecido su invaluable amistad.



En el verano de 2014 iniciamos con el Museo Universitario del Chopo el proyecto del fanzine *Voces*. *Santa María la Ribera*, teniendo como objetivo obsequiar a la comunidad que reside, labora, transita o visita este bondadoso barrio, un impreso que difundiera sus oficios, labores, actividades y cultura. A raíz de la afortunada aceptación que tuvo y del aliento de muchos de nuestros vecinos para seguir adelante, el museo nos propuso continuar con la publicación, y es así como ahora tenemos en nuestras manos esta edición número 14. Esperamos la disfrutes y que siga aportando a difundir la cultura de la Ribera.

Si deseas leer o compartir esta publicación en versión digital, descárgala de manera gratuita desde el sitio www.chopo.unam.mx, en donde además puedes estar al tanto de las actividades del Museo Universitario del Chopo.







LA CURIOSIDAD COMO MOTOR CREATIVO,

UNA CHARLA CON PACO CASTRO (CURIOUS FLUX)

Mauricio Sotelo

Las imágenes nos bombardean a cada instante y en cualquier lugar, vivimos en un mundo donde fluyen con pavorosa velocidad a través de los diversos medios digitales ahora tan comunes. Las calles no se quedan atrás, siempre estamos a merced de miles de anuncios publicitarios que se convierten en parte de nuestro entorno y que cambian periódicamente, atendiendo diversas necesidades de mercado o informativas. Sin embargo, hay otra clase de imágenes, y en barrios como La Ribera son peculiares.

Rótulos, mantas, cartulinas pintadas a mano, puestos ambulantes con increíbles tipografías también a mano por maestros genios de la brocha gorda y la pintura de aceite, ilustraciones realizadas sobre los más diversos formatos. Desde personajes de nuestra cultura, hasta otras peculiares hibridaciones de motivos sajones: todos ellos nos acompañan día a día. Se forma, incluso, un estilo visual que algunos enfrasan en el término “kitsch”, aquello que es del vulgo, corriente, desenfadado, pero que así cumple su misión como un óptimo elemento comunicativo: la gráfica popular.

Nuestro país tiene un legado gráfico inmenso, en el que disciplinas como el grabado, la serigrafía, el offset y otras técnicas de impresión, han convivido con múltiples propósitos, de la mano de maestros talleristas que hacen de este oficio una peculiar forma de arte. Dicho lo anterior, existen por ahí personajes que han llevado la tarea de documentar estos espectros visuales que cambian con el tiempo, manifestaciones efímeras que necesitan de retoque, o bien, simplemente desaparecen. Es así que cámara en mano, Paco Castro, conocido creativamente como *Curious Flux*, sale a las calles de la ciudad para registrar estos fenómenos visuales que para la mayoría pasan desapercibidos, aunque no sólo se limita a su captura, también a veces ha realizado propuestas propias.

Paco llegó a la Ciudad de México hace poco más de 5 años proveniente de Jalisco, instalándose primero en la colonia Roma, pero viéndose obligado a salir de esta zona por la gentrificación, así fue como se integró a la colonia San Rafael, sobre la Ribera de San Cosme, en la frontera con la colonia hermana Santa María la Ribera. Aún no muy convencido con su nueva locación, comenzó a explorar la zona, dándose cuenta inmediatamente de la riqueza cultural del barrio que existe en el cruce de estas dos colonias. Paco se hizo amante de la rutina diaria, de los mercados populares como San Cosme y la Dalia, de sentarse a disfrutar el menú de la fonda a precios populares y de su interacción con locatarios y cualquier parroquiano.



C U R I O U S F L U X
U R I O U S F L U X
R I O U S F L U X
I O U S F L U X
O U S F L U X
U S F L U X
S F L U X
F L U X
L U X
U X
X

Como curioso y diseñador gráfico de profesión, identificó ciertos elementos visuales propios de la zona, sobre todo en La Ribera, donde analizó y clasificó diversos estilos tanto visuales en general como tipográficos, incluyendo por ejemplo los puestos ambulantes y sus coloridos rótulos, al grado de identificar algunos autores por su trazo, aunque para él permanezca anónimo su nombre.

Uno de los motores que lo llevaron a esta curiosidad por la gráfica popular, nos platica, fue el libro llamado “Sensacional del Diseño Mexicano” de Juan Carlos Mena, gran compilado visual de toda esta parafernalia y que detonó en él un gusto exhaustivo por el tema. En su día a día sale a las calles de la Ribera con cámara lista aunque sus actividades sean en realidad otras, pero para él es siempre importante estar preparado para cualquier registro fotográfico.

Dentro de la obra autoría de Curious Flux podemos encontrar excelsas creaciones tipográficas, disciplina del diseño de la cual es férreo seguidor, al igual que de la ilustración y de la creación de personajes para diversos propósitos. Mucha de su obra remite a estéticas de las décadas de los 70 y 80, como se puede ver en sus reinterpretaciones de personajes populares de la música, las artes y de motivos nacionales, a veces en un estilo *pixel art*, estética característica en los videojuegos de la época.

Paco nos comenta que le parece extraordinaria la comunidad y buena vecindad que existe en la Ribera, destacando que las calles estén llenas de personas dispuestas a entablar diálogo, a convivir. En el barrio no sólo ha encontrado material de trabajo, también ha creado amistad con infinidad de personas y profesionales que se han vuelto parte de su familia, y que acuden a típicos espacios de la colonia como el magnífico Oaxacaqui, apoyando siempre la autogestión.

Actualmente Paco está a cargo del las labores gráficas de la galería *Casa Wabi*, espacio de cultura que se ha vuelto un referente obligado de la colonia y también un punto medular para el estudio de la arquitectura de este barrio rico en estilos. Recientemente participó en la exposición *#NoMeCansaré* en el MUAC sobre arte y movilización social; y aunque ustedes no estén para saberlo, y nosotros para contarlo, Paco fue co-propietario y mente creativa de lo que ahora es una leyenda de la Guadalajara alternativa de la década pasada: ACNE, un espacio de cultura alegal que brindó interminables noches de baile, arte y camaradería para la comunidad.



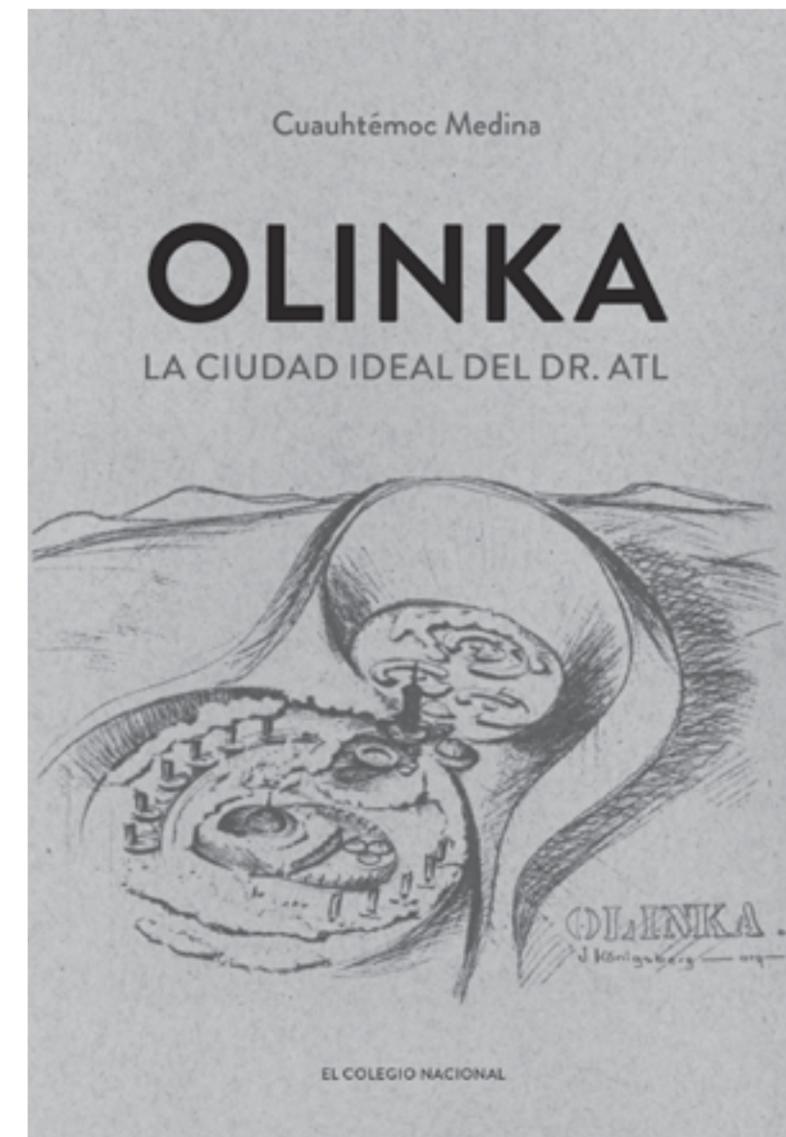
OLINKA.

LA CIUDAD IDEAL DEL DR. ATL

Cuauhtémoc Medina

Reproducimos un capítulo de este libro que relata la historia de un proyecto frustrado: la crónica de una ciudad que no se levantó más allá del papel. *Olinka* sería el lugar en que artistas y científicos hallarían refugio para desarrollar sus ideas sin presiones políticas ni sociales que condicionaran su quehacer. El Dr. Atl soñó con la construcción de la Ciudad Ideal desde la juventud hasta la muerte. Se trata de uno de sus proyectos más polémicos y menos conocidos.

Este libro es una edición de El Colegio Nacional (México, 2018), a quien agradecemos su apoyo, y al autor, para compartir esta historia de nuestro vecino Gerardo Murillo Cornado, el Dr. Atl.



LA NUEVA FRONTERA (1952)

Vosotros, los solitarios de hoy, vosotros, los apartados, un día debéis ser un pueblo; de vosotros, que os habéis elegido a vosotros mismos, debe surgir un día un pueblo elegido, y, de él, el Superhombre.

NIETZSCHE, *ASÍ HABLÓ ZARATUSTRA*

1.

En plena edad madura, y habiendo pasado en 1949 una crisis de salud que obligó a sus doctores a amputarle la pierna derecha (pago diferido de tantas y tantas noches heladas que pasó en los glaciares de montañas y volcanes), Atl había logrado reivindicar su nombre pintando, hasta volverse el paisajista de referencia del siglo XX mexicano. Fue entonces, cuando ya estaba establecido en el canon mexicanista de posguerra, que Atl regresó sobre su sueño olvidado entre las telarañas y el polvo. Venciendo todo diletantismo, Atl dedicará los últimos doce años de su vida a la propaganda de su Ciudad de la Cultura en un tiempo que, como muestran Brasilia y la Ciudad Universitaria mexicana, parecía propicio para sueños urbanísticos.

Según el pintor, la vuelta a su proyecto urbanístico había sido materia de un reencuentro. El 11 de mayo de 1952, cuando Atl contaba ya con 76 años, regresó a Europa para visitar Francia, España, Portugal e Italia.¹³⁶ Como ya hemos referido,

¹³⁶ En el fondo de Atl de la INM se conserva el pasaporte diplomático que fue expedido al artista "en comisión de estudios de la Secretaría de la

[83]

84

OLINKA. LA CIUDAD IDEAL DEL DR. ATL

en París se reencontró con dos supervivientes del grupo de L'Action d'Art, quienes le hicieron ver que su Ciudad Ideal "debía renacer en México".¹³⁷ Supuestamente, los amigos parisinos le hicieron ver que tanto su reputación como sus contactos planteaban una verdadera oportunidad para poner en práctica el proyecto:

Después de cuarenta años de olvido, el proyecto quimérico resurgía reflejándose en el espacio, *no fuera del tiempo, sino a su tiempo*. [...]

El balance fue favorable y regresé a México a formar un nuevo grupo: EL CONSEJO NACIONAL DE LA CULTURA.¹³⁸

Sea que ese diálogo fuera un invento o un hecho vivido, Atl volvió a México y, quizá sacrificando el plan de visitar Italia, puso manos a la obra. Unos cuantos meses después, el 26 de agosto, reunió a un grupo heterogéneo de artistas, científicos

Presidencia de la República" (Pasaporte diplomático núm. 669.D86 expedido a favor del Sr. Gerardo Murillo [Dr. Atl], México, 15 de abril de 1952, 20 pp., AA). Seguramente, el pasaporte era una cortesía oficial para fines turísticos. Debe haber viajado en barco: estuvo en La Habana el 23 de abril y pidió visas a Portugal e Italia. A pesar de que no había relaciones diplomáticas, obtuvo una tarjeta especial para turistas para ir a España (Tarjeta especial para turistas núm. 1382 expedida por Dn. G. de Caso Roldana, secretario de la Embajada, al Sr. Gerardo Murillo Cornadó [Dr. Atl], 18 de abril de 1952, AA). Curiosamente, en su pasaporte Atl se presenta como escritor y no como pintor. Atl estuvo en Francia entre el 11 de mayo y el 24 de junio.

¹³⁷ [Dr. Atl], "Una ciudad internacional de la cultura en tierras de Tepoztlán, Morelos" (borrador), s. l., s. f. [ca. 1956], 2 pp., AA. Véase también "Oficio del Dr. Atl al subsecretario de Recursos Forestales y de Caza y Pesca para obtener una concesión por 99 años de terrenos ubicados en el Parque Nacional 'El Tepozteco', destinados exclusivamente a la creación de un Centro Internacional de Investigaciones Científicas", México, 24 de junio de 1960, AA, p. [2].

¹³⁸ Dr. Atl, "Un Centro Internacional...", en Dr. Atl *et al.*, *Crear la fuerza*, *op. cit.*, p. [5] (p. 189 en esta obra).

LA NUEVA FRONTERA (1952)

85

e inventores mexicanos en su estudio de la avenida de Niño Perdido. No era "todo México", pero estaban personalidades de la cultura y de la política muy relevantes: arquitectos, científicos, poetas y políticos connotados, como Carlos Lazo, Carlos Obregón Santacilia, Enrique de la Mora, Clemente Robles, Marte R. Gómez, Jorge L. Tamayo, Luis Enrique Erro, Guillermo Haro, Guillermo y Jorge González Camarena, Carlos Pellicer, Lola Álvarez Bravo y Pita Amor.¹³⁹ Con su anuencia, el Dr. Atl montó una organización, el llamado Consejo Nacional de la Cultura:

acordamos fundar una agrupación bajo el nombre de Consejo Nacional de la Cultura, con el propósito inmediato de hacer un llamado a los [...] factores de la cultura nacional [...] para intensificar el progreso y el bienestar de México y con el propósito final de establecer las bases para la creación de una Ciudad Internacional de la Cultura, en la que sea posible reconcentrar los elementos representativos de las ciencias, las letras, las artes del mundo entero, el *postato* social de la presente civilización.¹⁴⁰

No obstante esa retórica triunfal, la existencia del nuevo consejo se redujo a la impresión de un folleto en septiembre de 1952 que fue al mismo tiempo presentación y despedida:

¹³⁹ Dr. Atl *et al.*, *Crear la fuerza*, *op. cit.*, p. [1]. Añádase a Raúl Abarca, Mariano Vázquez, Rubén Vasconcelos, Guillermo Zárraga, José Queralt Mir, Luis Murillo Cornadó, Carlos Freyman, Adela Obregón Santacilia y Emilio Acosta. Son los firmantes del folleto antes mencionado, aunque algunos pudieron firmar sin estar en la reunión: tan fácil es conseguir una firma. En un artículo periodístico del 24 de octubre, Atl mencionó de pasada que el 26 de agosto había presentado al Consejo Nacional de la Cultura su proyecto de planificación, véase Dr. Atl, "Planificar. El Congreso de Arquitectura", *Excelsior*, 24 de octubre de 1952, recorte de periódico, AA.

¹⁴⁰ Dr. Atl *et al.*, *Crear la fuerza*, *op. cit.*, p. [1].

86

OLINKA. LA CIUDAD IDEAL DEL DR. ATL

Crear la fuerza, pues, si bien Atl enviara ejemplares del documento a diversos intelectuales buscando integrarlos al "movimiento intelectual-cultural-social que se titula CONSEJO NACIONAL DE LA CULTURA", queriendo fundar consejos estatales de la cultura en cada una de las capitales de los estados y "consejos locales en todos los pueblos de la República",¹⁴¹ en realidad la agrupación jamás tuvo un verdadero papel en ninguna iniciativa más allá de anunciar la intención de llevar el sueño de la Ciudad de la Cultura a la práctica una vez que se efectuaran los estudios necesarios para escoger un sitio adecuado para que se erigiera.¹⁴²

La pretensión de Atl era reunir a los diversos representantes de la cultura y la ciencia mexicanas "para crear una fuerza nacional capaz de ejercer una influencia decisiva en el desarrollo del país", a quienes debían sumarse también los *amateurs*, quienes "sin ser 'representativos' se dedican en la obscuridad del anonimato a investigaciones de diversas clases o trabajos de utilidad social". Sin embargo, pareciera que en 1952 Atl no había definido con claridad cómo habría de ser la ciudad en términos físicos. Había fijado la meta, pero no distinguía los contornos de los edificios que construiría. Sabía, y como veremos fue una prioridad, que debía erigirse en un lugar que ofreciera condiciones ideales para el desenvolvimiento de sus funciones y su crecimiento: "vastos espacios, excelente clima, abundancia de agua, grandes bosques, magnífico paisaje". Su plan tendría que ser abierto: "Estará planeada en tal forma que permita su constante transformación", pues los problemas de la evolución humana serían cada vez

¹⁴¹ Dr. Atl, carta sobre el Consejo Nacional de la Cultura, sin destinatario, México, 26 de diciembre de 1952, 1 p., Archivo del Munal, INAH. Este y los demás documentos que permanecen fotocopados en el Munal carecen de clasificación cuando se consultaron, se localizaban en tres carpetas de argollas rotuladas como "Dr. Atl. Documentos".

¹⁴² Dr. Atl *et al.*, *Crear la fuerza*, *op. cit.*, pp. [1-3].

distintos, cada vez más complicados y grandiosos. Se planteaba más como una sumatoria de la clase de recursos que tenían las instituciones de educación superior que como un conjunto simbólicamente articulado:

La Ciudad Ideal constará de los edificios dedicados a las investigaciones científicas de toda especie, a las letras y las artes. Contendrá grandes salas de conferencias, observatorios astronómicos centralizados y se construirán edificios para los nuevos experimentos, las habitaciones para los investigadores y el cuerpo de ayudantes, para la servidumbre, etc., [también] hoteles, lugares de recreo, etc.

En contraste, ésta fue la única ocasión en que Atl hizo alguna elaboración acerca de los organismos directivos de la ciudad. Preveía dos cuerpos organizativos: uno rigiendo al interior y otro para tender los hilos de esta empresa universal:

La Ciudad Ideal estará regida por un consejo nacido de su propio seno, dividido en dos cuerpos: el administrativo y el reconcentrador. El primero se encargará de los gastos de la ciudad, del bienestar y los subsidios de los investigadores, del mantenimiento de la servidumbre, de la construcción, conservación o adaptación de los edificios, y de los gastos que originen los trabajos científicos, las ediciones de los escritores, los trabajos de los pintores, etc. El segundo cuerpo estará formado por especialistas dedicados a recibir las aportaciones que México y el mundo entero envíen, para ser distribuidas a los centros que les correspondan.¹⁴³

Como la lógica de la historia lo secundaba, no había ni siquiera que preocuparse de los medios. El dinero para empezar ya estaba en sus manos: "El otro llegará por sí solo, como

¹⁴³ Dr. Atl, "Un Centro Internacional...", en Dr. Atl et al., *Crear la fuerza*, op. cit., p. [7] (p. 191 en esta obra).

ha llegado siempre al seno de todas las grandes empresas". Como Colón, como Napoleón, como las investigaciones atómicas o la difusión del cristianismo, su tarea hallaría el apoyo de las circunstancias: "Las empresas quiméricas nunca fracasan por falta de dinero [...]. Una empresa quimérica es, por sí misma, creadora de riquezas". Y cómo no, si sentía que su nave, aquella de la que él quería ser piloto, tan sólo se arrastraba con la corriente del destino del mundo. Su sueño era más que sueño, era razón histórica:

la ciudad reconcentradora de las investigaciones del hombre, la coalición de la inteligencia conquistadora, no es el resultado de una teoría arbitraria o de un principio político o de una teoría filosófica, sino la consecuencia lógica de un movimiento general pero confuso, que no se había concentrado todavía en un programa lógico. Y siendo así, si realmente corresponde a una ingente necesidad intelectual humana, la humanidad sabrá responder en la debida forma para satisfacerla.¹⁴⁴

2.

No obstante su revestimiento técnico, la iniciativa de Atl revivía la lógica elitista del proyecto de la aristocracia, si bien adaptándola para servir bajo la lógica de representación corporativa del régimen postrevolucionario mexicano. De manera explícita, el Consejo Nacional de la Cultura se presentaba como "una oligarquía"¹⁴⁵ de la inteligencia que buscaría realizar sus fines por medio del apoyo presidencial:

¹⁴⁴ *Ibid.*, p. [8] (p. 192 en esta obra).

¹⁴⁵ Dr. Atl et al., *Crear la fuerza*, op. cit., p. [1].

[El consejo buscará] colaborar decididamente con el próximo gobierno del C. Adolfo Ruiz Cortines. Colaborar no es precisamente aprobar sin analizar, aceptar por complacer, sino censurar y corregir, razonar en torno a un negocio para llevarlo a los mejores resultados, apoyo vigoroso o de censura, según los casos.¹⁴⁶

Bien se puede ver que esta "coalición de la inteligencia nacional" pretendía ser una mafia de las mafias intelectuales y académicas.¹⁴⁷ Muy probablemente Atl había visto la construcción de Ciudad Universitaria en las postrimerías del gobierno de Miguel Alemán, precisamente en 1952, como indicio de las ambiciones faraónicas del Estado mexicano que estaban listas para ser explotadas para propósitos más altos. De hecho, a partir de este momento, la ciudad Olinka sería referida en los documentos del pintor como una "superuniversidad" que no tendría el propósito de la enseñanza, sino de hacer posible que la evolución del hombre se desplegara "en espirales en el espacio".¹⁴⁸ A pesar de esos altos vuelos, Atl logró poca cosa con su consejo. Sus apóstoles mostraron poco

¹⁴⁶ *Ibid.*, p. [3].

¹⁴⁷ Cuando años más tarde Atl entregó al joven arquitecto Jacobo Königsberg el folleto de *Crear la fuerza*, tachó con su pluma todos los textos que no le pertenecían y en especial el programa del consejo, según me comentó él mismo en la entrevista del 29 de marzo. Su dictamen sobre el grupo era tajante: la mayoría de los hombres que había convalidado eran unos simples arribistas. Agradezco al arquitecto Königsberg haberme proporcionado una fotocopia de su ejemplar de *Crear la fuerza*, que en 1959 Atl le dio, precisamente, tachado. Con todo, Atl salvaba a algunos de los miembros del consejo como "gente seria": Haro y Robles, por ejemplo. En disculpa de los fundadores del Consejo Nacional de la Cultura, hay que decir que Atl no se preocupó por desligarse de ellos. Durante muchos años sus notas y peticiones acerca de la ciudad utilizaban papel membretado de ese consejo muy a pesar de su poca eficacia.

¹⁴⁸ Dr. Atl, "Un Centro Internacional...", en Dr. Atl et al., *Crear la fuerza*, op. cit., pp. [6-7] (pp. 190-191 en esta obra).

o nulo compromiso con el proyecto, y en los hechos las actividades del llamado Consejo Nacional de la Cultura fueron intrascendentes. El consejo programó algunas conferencias y la publicación de un libro de poemas de Pita Amor.¹⁴⁹ Si acaso, hacia fin del año y a unos días de iniciada la nueva administración presidencial, Atl y algunos de sus amigos científicos, Carlos Graef, Jorge L. Tamayo, Adolfo Best, Alberto Barajas y Nabor Carrillo, se reunieron para elaborar una solicitud al presidente Adolfo Ruiz Cortines, con la intención de reformar a fondo el Instituto Nacional de Investigaciones Científicas,¹⁵⁰ que Miguel Alemán había fundado en 1950, con un presupuesto en apariencia insignificante.¹⁵¹ El escrito, firmado por 33 sabios el 19 de diciembre, demandaba al Gobierno apoyo para la ciencia y el derecho a nombrar un director para el instituto.¹⁵² En cuanto al proyecto de la Ciudad Ideal, ninguno de esos prohombres acompañó

¹⁴⁹ Dr. Atl et al., *Crear la fuerza*, op. cit., p. [3]. No he podido averiguar si se llevó a cabo este programa de conferencias; incluía, entre otras, una charla en la que Emilio N. Acosta hablaría sobre los potenciales eléctricos cerebrales en estado de comoción y otra de Atl sobre la Atlántida. El programa de las conferencias de *Crear la fuerza* no anuncia ni hora ni lugar para sus eventos. Probablemente no se realizaron.

¹⁵⁰ En el AA hay una hoja manuscrita con una minuta. Se titula "Una reforma al Instituto Nacional de Investigaciones Científicas" y va firmada así: "Taller, diciembre 15-1952 a las 23 h. Dr. Atl".

¹⁵¹ Manuel Sandoval Vallarta, "El desarrollo de la física", en Arturo Arnaiz y Freg et al., *México y la cultura*, 2.ª ed., México, SEP, 1961, p. 1174. Alemán habló del instituto en sus informes de 1951 y 1952, pero en un lugar muy secundario frente a proyectos como el de Ciudad Universitaria, en *La educación pública, en México a través de sus informes presidenciales*, México, SEP, t. 6, 1976, pp. 273-277.

¹⁵² "Breve informe de los miembros del Instituto de Investigaciones Científicas al C. Adolfo Ruiz Cortines, presidente de la República, México, D. F., diciembre 19 de 1952", 3 pp., AA.

al artista. No quedaba a Atl otra cosa que confiarlo a sus esfuerzos individuales.

3.

Si bien desde el punto de vista organizativo el lanzamiento de la Ciudad Ideal de Atl en 1952 tuvo efectos casi nulos, no sucedió así en términos de la depuración de sus ideas. No obstante los años transcurridos, el mensaje de Atl acerca del mundo de la posguerra siguió siendo el del espectáculo del choque de fuerzas sociales y la dislocación del espíritu. En un diagnóstico que, por momentos, parecía nostálgico de las fuerzas que hubieran podido haber impuesto orden, Atl argumentaba la necesidad de que el timón del mundo se enfilara hacia nuevas estrellas:

Las tendencias políticas y sociales y la prodigiosa evolución de las ciencias han desorganizado la estructura ancestral del mundo. La humanidad se debate en un caos de contradicciones. Los caminos que podían llevar a la paz y al completo goce de la vida están cubiertos de sangre. La voluntad del hombre, tendida hacia todos los rumbos, no puede asirse a nada. Es necesario, para que esa voluntad no se agote en vanos esfuerzos, dirigirla hacia un punto, hacia un ideal, hacia una creación grandiosa de la que pueda surgir un hecho completamente nuevo.¹⁵³

El pesimismo daba impulso a su empresa: ya no se podían “inventar o imponer religiones” o teorías filosóficas, ni aspirar a la felicidad general o la justicia. La única forma de

¹⁵³ De Atl, “Un Centro Internacional...”, en *Dr. Atl et al., Contr la fuerza*, op. cit., p. [5] (p. 189 en esta obra).

reorganizar a la humanidad era darle una meta unitaria y absoluta. Nuevamente convencido de tener la receta de la transformación histórica, esta vez Atl busca reorientar la ciencia hacia un nuevo ideal: la conquista del Universo.

La actividad máxima del hombre actual está engendrada por la ciencia. Quiero decir que el hombre ha creado una nueva fuerza para abrir las rutas del futuro. Es necesario que esas rutas se amplíen y se prolonguen. Un centro director, un centro de planificación intelectual es necesario para encauzar la evolución hacia una meta nueva. Esa meta nueva es la conquista real del Universo.

Ésta no era una metáfora: para Atl, la nueva civilización sería cosmonauta. Cinco años antes del lanzamiento del *Sputnik*, un decenio antes de que Kennedy apuntara a Estados Unidos a la conquista de la “nueva frontera” de la carrera espacial, Atl deseaba reorientar el pensamiento y la cultura hacia un nuevo *telos*, consistente en ir al encuentro de los astros:

Ahora no nos conformamos ya con mirar las estrellas a través de un vidrio mentiroso; ni de medir las distancias siderales con una unidad hecha para distancias terrestres, que al aplicarla al espacio sin límites resulta absurda; ni de analizar la composición química de un astro en el espectroscopio... Queremos coger los astros con la mano, pisarlos, medir las distancias con nuestro propio cuerpo desplazándose en el espacio; saber *quiénes* viven en otros mundos, conquistarlos. Esta tendencia, que empieza a manifestarse con ensayos físicos elementales, señala un nuevo rumbo a la especie humana: la conquista del Cosmos desconocido, como la tierra desconocida despertó el espíritu de conquista en el pasado.¹⁵⁴

¹⁵⁴ *Ibid.*, p. [6] (p. 190 en esta obra).

La idea era transformar las metas humanas, dislocar las nociones del bien y el mal. La salvación estaba negada en la Tierra, sólo podría perseguirse en la conquista del Universo extraterreno. Ésta era la nueva tabla de valor que suplantaba la antigua vocación de hallar el bienestar general. Su ciudad y la aristocracia que en ella tendría asiento no se justificaban más al modo antiguo, como una condición del bien y la felicidad general. La aristocracia del espíritu no intentaría redimir a las masas. La misericordia parecía a Atl un rasgo de la moral de los esclavos. Su deseo aspiraba a la autosuficiencia, a inventar valor. El nuevo valor era rasgar el firmamento en un proceso fuera del mundo y fuera de la política:

Sólo hay un medio para crear una nueva civilización: construir una ciudad *ad hoc* —foco de la cultura universal— para reconcentrar en ella la potencia mental del hombre y dirigirla no hacia el bienestar general, sino a la conquista del Universo, meta inmediata del progreso humano.¹⁵⁵

Hasta hoy el hombre se ha movido en círculos alrededor de la Tierra. Desde mañana se desplegará en espirales hacia el espacio.¹⁵⁶

Con este giro, Atl dio a la Ciudad de la Cultura el carácter de una insólita interpretación de la historia. El saber se concentraba con el propósito de conquistar el Universo y Atl hizo de ese afán la meta peculiar de sus esfuerzos durante la última década de vida que le quedaba. La ciudad sería la culminación de la “invariable tendencia humana para adquirir y organizar fuerzas cada día mayores” que ya era visible en el tránsito de la vida bárbara a la sedentaria y en la fundación de ciudades,

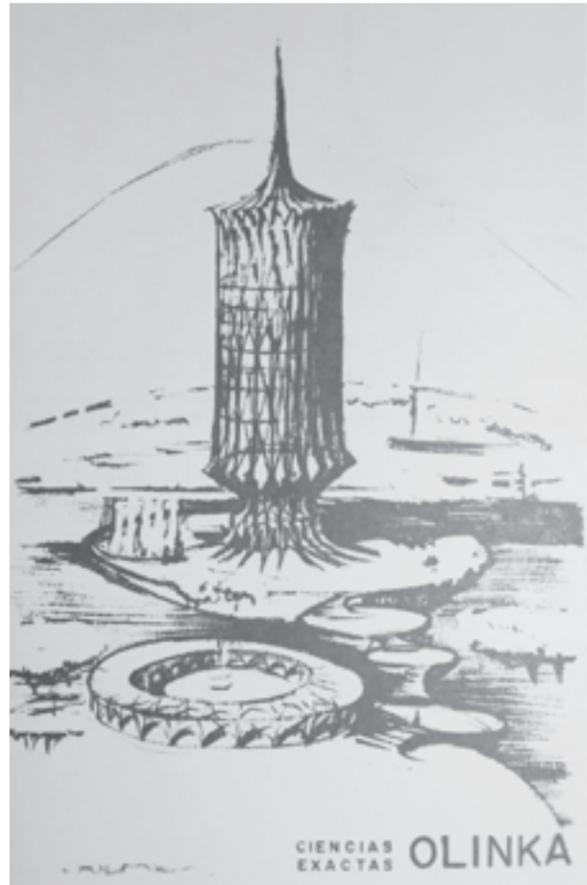
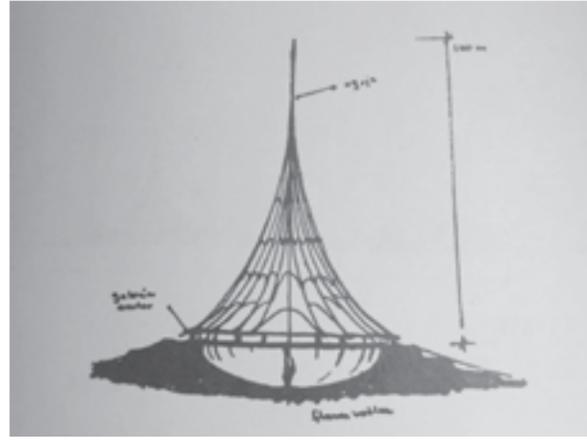
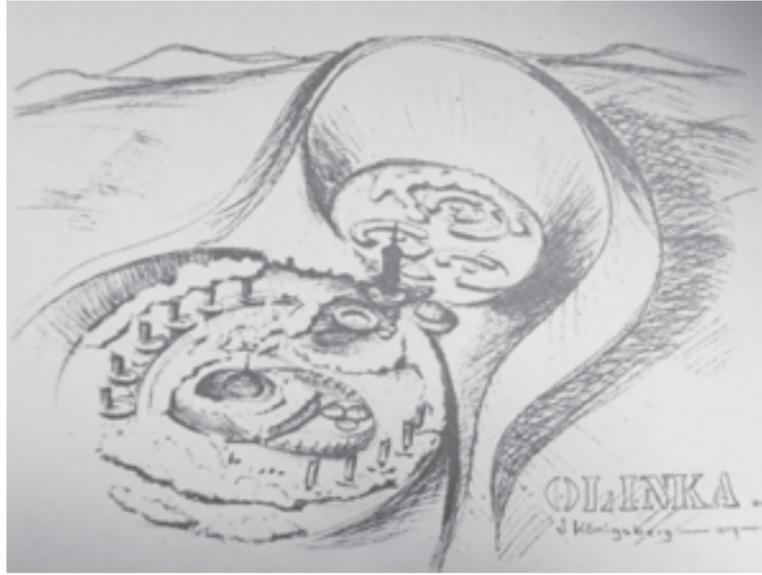
¹⁵⁵ *Ibid.*, p. [4] (p. 188 en esta obra).

¹⁵⁶ *Ibid.*, p. [7] (p. 191 en esta obra).

reinos, imperios y Estados. En el campo intelectual, los individuos concentraban sus energías para alcanzar una mayor potencia. Ahora era tangible la posibilidad de reunir las especialidades científicas en una “reconcentración universal”: la “superuniversidad” que iba a nacer ya no se subordinaría a una autoridad externa. Se constituiría un centro internacional de la cultura de nuestros tiempos, “pero no para enseñar, sino para imprimir a la inteligencia un movimiento nuevo”.¹⁵⁷

Como veremos, detrás de los más diversos esfuerzos prácticos por edificar la ciudad de Atl, flotaba esta ambición: cumplía el propósito de la elevación de un nuevo valor, el postulado de esa “nueva orientación” que subyacía a la demanda que Atl hacía a la cultura desde joven.

¹⁵⁷ *Ibid.*, pp. [6-7] (pp. 190-191 en esta obra).





ENTRE ZURCOS Y VÍAS: LOCOMOTORA RECORDS

Mauricio Sotelo

La Ribera siempre guarda toda clase de fantásticos rincones para aquellos que estén dispuestos a caminar entre sus calles, eso sí: prestando suma atención. Amado Nervo, la primera gran calle de los poetas -paralela a Ribera de San Cosme, y en donde incluso aún se encuentra derruido el lote que alguna vez fuera casa del escritor, ahora convertido en un estacionamiento- en el domicilio marcado con el número 10, es la sede de *Locomotora Records*, un pequeño local que ofrece discos de vinilo, a manera de las típicas ventas de garage.

Iniciada hace 3 años, *Locomotora Records* es llevada por Abraham González, melómano que empezó ofreciendo algunas piezas de su colección junto a otros artículos, para posteriormente conseguir obras específicas para clientes que le solicitaban diversos géneros. Así fue creciendo su especialización, al grado de que hoy participa en eventos que promueven este formato auditivo en lugares como Jardín Chapultepec, la Pulquería Insurgentes, o el foro Pan y Circo.

Los vinilos dispuestos en cajas de cartón a la entrada del pequeño local van desde pop de diferentes décadas, rock and roll, música clásica y hasta algunos materiales punk, aunque la mayoría se inclinan hacia el blues y sobre todo el jazz, uno de los géneros predilectos de Abraham, quien da atención personalizada en un ambiente de total camaradería, como suele existir entre los coleccionistas del rubro, como con el legendario señor Paco, propietario de otra tienda especializada que ya nos ha acompañado en *Voces: Álamo Rock*, y que tiene una estrecha relación con *Locomotora Records*.

El negocio del vinilo sigue abriéndose camino y un canal de distribución pertinente ha sido el de las redes sociales, donde *Locomotora* ofrece algunos discos que no se exhiben en la tienda, sobre todo pedidos especiales, tratando de ampliar más la gama de géneros y ediciones. Cabe destacar que erróneamente se tiende a pensar que el disco de vinilo es un formato en desuso, pero en realidad existen muchas nuevas ediciones y material re-editado exclusivamente para este formato, así que en esta tienda encontramos tanto discos con cierta edad, como materiales totalmente nuevos. En realidad el vinilo nunca se fue, sólo estuvo en una pausa comercial y mediática.

Sobre su convivencia con el barrio, es curioso escuchar que los grandes clásicos del rock con agrupaciones como Pink Floyd, son de los predilectos por los vecinos, siendo de los materiales que más le piden. Como anécdota nos cuenta que tras el pasado desabasto de gasolina en la ciudad y las enormes filas que cubrieron las calles de La Ribera, muchos automovilistas bajaron a conocer la tienda en los periodos de espera para abastecer el combustible, quedando muy interesados en los discos y de donde sin duda habrá alguno que otro melómano que regresará.



Aunque Abraham no es nativo de la colonia sí ha vivido gran parte de su vida en ésta y le preguntamos por qué el nombre de su local. Resulta que su familia proviene de uno de los bastiones más representativos de este barrio: la ahora extinta comunidad de ferrocarrileros que en algún momento se alojaron en las cercanías de esta colonia al tener la terminal de Buenavista como su centro de trabajo, y bueno, aunque no tiene mucho que ver directamente, al acudir a *Locomotora Records* podrás ver algunos vestigios del tranvía que transitaba justamente por Amado Nervo: vestigios de un pasado entre vías, que ahora reafirma la identidad de este pequeño oasis sonoro.





Curious Flux

MUSEO UNIVERSITARIO DEL CHOPO



los huecos del agua
arte actual de los pueblos originarios

A partir del 23 de mayo

Santa Slam *Tira verbo, tira barrio*

12 de abril

4 de mayo

Locatl, Dr. Atl 275-1, Santa María la Ribera
Registro para participar: 18:30 hrs.
Inicio de sesión: 19:00 hrs. Entrada libre



DR. ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ 10 . SANTA MARÍA LA RIBERA . CIUDAD DE MÉXICO | T. +52 [55] 5546-8490

www.chopo.unam.mx

 Museo Universitario del Chopo, UNAM

 museodelchopo

 @museodelchopo

VOCES #14

Santa María la Ribera

Diego Martínez
Cauhtémoc Medina
Mauricio Sotelo
Paco Castro (Curious Flux)
Sachiko De la Torre

Publicación editada por Israel Martínez,
producida por el Museo Universitario del Chopo
y distribuida gratuitamente a través de perifoneo
por Santa María la Ribera y zonas aledañas.

"Las opiniones expresadas son de exclusiva responsabilidad de
los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista del
Museo Universitario del Chopo".

